

Afán de lucro y edición académica. Análisis a partir de la producción editorial en 16 países de América*

Resumen

A la luz de la noción de modelo editorial y aplicando un análisis de datos a partir de los registros de ISBN en 16 países de América en un periodo de nueve años (2013-2019), el artículo sostiene que la producción de libros académicos en la región no responde, en su mayoría, al interés de ganancia económica producto del ejercicio de editoriales comerciales. Por el contrario, se demuestra que progresivamente han sido agentes editoriales no directamente interesados en el comercio los que son proporcionalmente más relevantes por la cantidad de títulos relacionados con materias académicas que publican. Además, soporta este hallazgo con el incremento que ha tenido la publicación de obras académicas cuyos editores catalogan, desde el momento mismo de su registro, como no comercializables.

Palabras clave: libros académicos, editoriales académicas, evaluación científica, América Latina, humanidades y ciencias sociales.

Esteban Giraldo-González

Doctor en Documentación. Universidad Carlos III de Madrid.
Director de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina. Colombia.
esteban.giraldo@alumnos.uc3m.es
<https://orcid.org/0000-0002-1496-1668>

Elea Giménez-Toledo

Doctora y licenciada en Documentación. Universidad Carlos III de Madrid.
Investigadora científica. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Lengua, Literatura y Antropología. España.
elea.gimenez@cchs.csic.es
<https://orcid.org/0000-0001-5425-0003>

Juan Felipe Córdoba-Restrepo

Doctor en Historia. Universidad Nacional de Colombia.
Director Editorial Universidad del Rosario, Colombia.
juan.cordoba@urosario.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-9024-9309>

Cómo citar este artículo: Giraldo-González, Esteban; Giménez-Toledo, Elea; Córdoba-Restrepo, Juan Felipe (2026). Afán de lucro y edición académica. Análisis a partir de la producción editorial en 16 países de América. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 49(1), e356847. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v49n1e356847>

Recibido: 08-04-2025 / **Aceptado:** 22-12-2025

* El presente trabajo es resultado de la investigación Cartografía de la Edición Académica Iberoamericana. Cuenta con el apoyo de la convocatoria de fondos concursables, Capital Semilla de Investigación, de la Universidad del Rosario; además del Cerlalc, la Plataforma Es-Ciencia, Aseú y Eulac.

Economic Profit and Academic Publishing. Analysis Based on Editorial Production in 16 Countries in America

Starting from the concept publishing model and applying a data analysis based on ISBN records in 16 American countries in a period of nine years (2013-2019), the paper argues that the production of academic books in the region does not respond, for the most part, to the interest of economic gain. Quite the opposite, it is shown that, progressively, the publishing agents not directly interested in commerce have been proportionally more relevant due to the number of titles related to academic subjects that they publish. Furthermore, this finding is supported by the increase in the publication of academic works whose editors classify, from the moment of their registration, as non-commercial.

Keywords: academic books, academic publishers, scientific evaluation, Latin America, Humanities and Social Sciences.

1. Introducción

Este artículo presenta un panorama en torno a la edición académica en 16 países de América a partir de la pregunta sobre qué tan relevante es el afán de lucro de los agentes editoriales que han publicado entre 2013 y 2019. El objetivo fue responder si los editores de libros académicos en los países que comprende el estudio publican para generar ganancias económicas.

Se acude a la noción de modelos explorada por Michel Bhaskar (2014) y se presta atención, concretamente, a la cantidad de ISBN (código Internacional normalizado para libros) expedidos para editoriales comerciales y a la inscripción de los libros, sin importar cuál agente editorial los solicita, como comercializables o no. Se concluye que en el ámbito académico el modelo guiado por el afán de lucro es cada vez menos el predominante. Es decir que, al no pasar por la ganancia económica producto de la venta de ejemplares, se deben reconocer y apoyar los mecanismos de financiación que soportan la producción editorial académica en esos países. Esto significa que las autoridades nacionales deben diseñar políticas que garanticen el mantenimiento de dicha producción, a todas luces necesaria para el crecimiento de los sistemas de ciencia y tecnología en nuestros países, el mantenimiento de la biodiversidad y la

presencia del español como lengua científica en el concierto global.

2. Metodología

Se parte del análisis cuantitativo de las bases de datos que los países latinoamericanos reportan al Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) año a año. Se cuenta con datos de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. No se cuenta con datos de Nicaragua ni de Cuba, dado que el reporte que hacen al Cerlalc no ha sido consistente a lo largo del tiempo y, por tanto, no es posible articular los datos a una serie que los haga comparables con los demás países. Se ha excluido a Brasil porque su mercado editorial es, por sí mismo, más grande que el de todos los 16 países sumados y porque su producción es fundamentalmente en lengua portuguesa. La elección de los países busca ser representativa para el idioma español en la región latinoamericana. Para ver un análisis de la producción editorial académica en Brasil puede consultarse el capítulo “A produção de livros acadêmicos no Brasil entre 2013 e 2019” en el libro Editoras universitárias: desafios contemporâneos (Argollo y Rosa, 2022). El periodo presentado obedece a que es el lapso del que se tiene una serie consolidada para los 16 países.

La metodología que se utilizó para discriminar la producción propiamente académica es la que ha venido usando el grupo de investigación Cartografía de la Edición Académica Iberoamericana. Consiste en el análisis de las bases de datos de ISBN que las autoridades del libro le suministran al Cerlalc, discriminando la producción total a través de materias académicas de tal modo que pueda consolidarse un universo de la producción académica para poder caracterizar dicha producción país por país, año a año, según materias, formatos, etc., o, como en este caso, por su carácter comercializable. La metodología puede consultarse en detalle en el artículo “Producción de libros académicos en Colombia entre 2013 y 2019: un avance para estudios comparados” publicado en la revista Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información (Giraldo-González et al., 2022).

También es necesario indicar que el Cerlalc clasifica a los agentes que solicitan ISBN en las siguientes categorías, las cuales se establecen a partir de criterios como su naturaleza jurídica y su actividad principal, esto es, por supuesto, una manera convencional establecida, regionalmente reconocida y declarada por ellas mismas, de aludir a su “modelo” editorial:

Editoriales comerciales: empresas cuya actividad principal es la edición de libros en cualquier formato y sustrato disponible.

Editoriales universitarias: instituciones de educación superior editan libros. Dicha actividad puede ser llevada a cabo por una facultad, departamento o dependencia especializada.

Entidad privada no editorial: cualquier tipo de empresa o entidad de carácter privado que no tiene como actividad principal la edición de libros, pero que ocasionalmente lo hace.

Entidades públicas: cualquier institución pública que no tiene como actividad principal la edición de libros, pero que ocasionalmente lo hacen. (Cerlalc, 2020, p. 19)

2.1 Modelos

Según Michael Bhaskar (2014), los “modelos” de producción editorial “son los factores motivadores de toda publicación, regulan las intenciones y al hacerlo motivan los resultados” (p. 167) del ejercicio de publicación. En sociedades como las nuestras se esperaría que el afán de lucro tenga la primacía entre esos factores motivadores. Por lo general, se entiende la actividad editorial como una actividad necesariamente comercial, y al editor como un agente racional, que hace todo lo posible para reducir costos y maximizar beneficios. Este debe estar comprometido con obtener márgenes de operación positivos, un flujo de caja constante, un inventario en equilibrio, balances en verde, etc. Aunque no es solo eso. Al editor también se le ve como una suerte de “sacerdote”, cuyo sacramento es darle a lo inédito el acceso al reino de lo publicado. Así, también, los editores son “estetas e intelectuales, expertos culturales, observadores de tendencias y críticos perspicaces” (Bhaskar, 2014, p. 179). En ese sentido, hay pocas actividades como la edición en las que la pregunta por el negocio, entendido como afán de lucro, es tan ambivalente.

En la base misma del negocio está la estética y el mercado, el arte y el comercio, la inteligencia y lo venal, o, como ha insistido Pierre Bourdieu (1997, 2006), “el interés por el desinterés”, tanto que ya no resulta para nada contradictoria la expresión acuñada por J. B. Thompson (2012), para referirse a los editores como mercaderes de la cultura.

Así, los modelos fluctúan entre el interés puro de ganancia económica y el desinterés puro del que publica sin ninguna intención de negocio, por amor al arte, por divulgar la ciencia o por necesidades ideológicas o institucionales. En el primer extremo se sitúan las editoriales comerciales, en las que el libro es un producto más dentro del mercado. En el segundo extremo, se encuentran las editoriales cuya supervivencia no depende de la superación del “punto de equilibrio”. Entre ellas, por ejemplo, se encuentran las editoriales universitarias, cuya medida es la divulgación del conocimiento que se produce en los claustros institucionales.

Sin embargo, dentro del ejercicio concreto de los editores no existe un modelo editorial puro. Existe, más bien, un flujo de opciones por las que los editores navegan. Un editor estrictamente comercial puede comprometerse con un título que sabe desde el principio que le dará pérdidas económicas, pero le dará prestigio ante un grupo de lectores que le interesa —o alguna otra razón análoga, que escapa al interés de lucro—. También es perfectamente plausible la existencia de editores universitarios que no renuncian al ejercicio de distribución por canales comerciales y a la edición de proyectos cuyo motivo fundamental de publicación es la efectiva ganancia comercial. En este punto, por supuesto, la realidad es mucho más compleja que los modelos que la motivan o intentan describirla.

Esto es todavía más cierto en el mundo académico en los países que hablan español en América. Producto del trabajo que viene adelantando el grupo de investigación Cartografía de la Edición Académica Iberoamericana, pueden presentarse, a propósito, algunos datos que describen lo que quizás para algunos sea una sorpresa inconcebible y, para otros, apenas la constatación evidente de una realidad ya sabida.

[Afán de lucro y edición académica. Análisis a partir de la producción editorial en 16 países de América]

3. Resultados

3.1 Producción de libros académicos según agentes editoriales

Si se entiende que el modelo de las editoriales comerciales es el afán de lucro, y el de las universitarias, de instituciones públicas y privadas no editoriales no pasa por ese afán, entre 2013 y 2019 la mayoría de ISBN expedidos para libros relacionados con materias académicas no fueron publicados por editoriales cuyo propósito fuera, en principio, dado su origen institucional y su modelo declarado, la ganancia comercial. De los 346 897 ISBN solicitados para libros inscritos en las materias académicas seleccionadas, 173 084 (49,9 %) fueron solicitados por agentes editoriales no comerciales —universitarios (85 493), privados no editoriales (49 690), entidades públicas (37 901)—; 167 706 (48,3 %) fueron solicitados por agentes editoriales comerciales. Los 6107 restantes (1,7 %) obedecen a agentes no identificados, que en los registros son clasificados como “otros”. La [Tabla 1](#) expresa los valores totales, para los 16 países, durante el periodo de estudio.

Tabla 1. ISBN relacionados con materias académicas según tipo de agente editorial

Editorial comercial	167 706
Editorial universitaria	85 493
Entidad privada no editorial	49 690
Entidad pública	37 901
Otros	6107
Total general	346 897

3.2 Capital humano que lidera las unidades de información especializadas

Cabe destacar que entre los agentes no comerciales son los editores universitarios los que significativamente más producen, con 85 493 ISBN expedidos a su favor y relacionados con materias académicas en el periodo, apenas un poco menos de los 87 591 que suman las entidades privadas no editoriales y las entidades públicas. En la [Figura 1](#) se pormenorizan los agentes editoriales año a año.

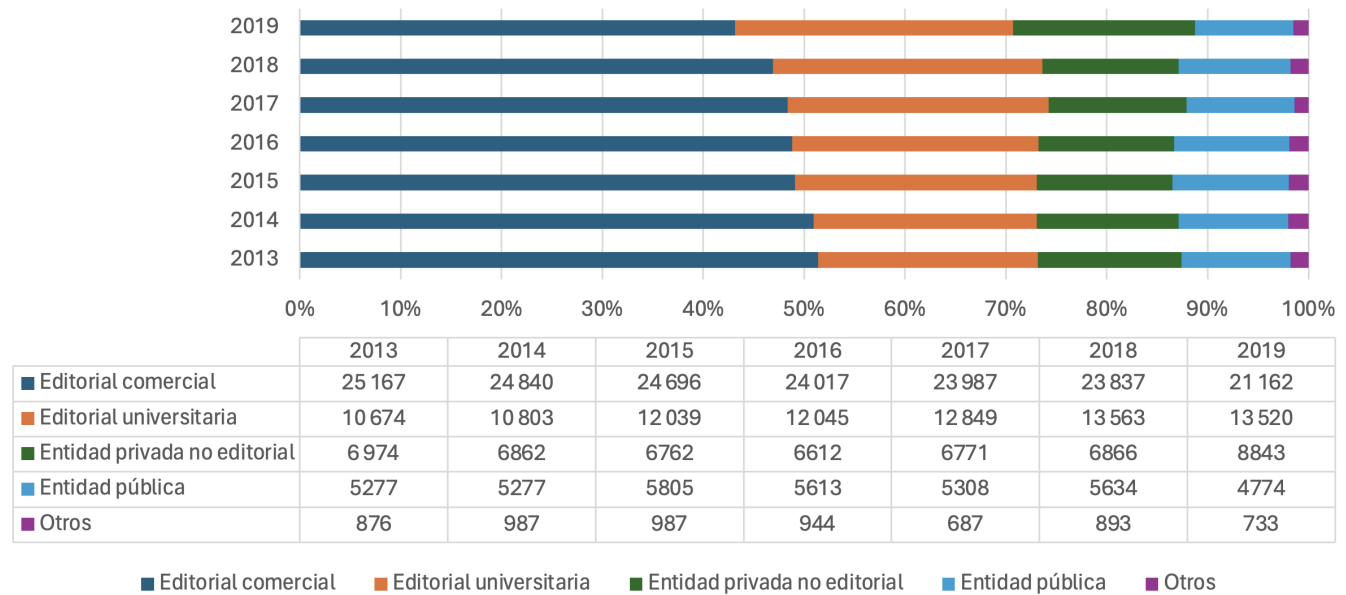


Figura 1. ISBN expedidos para libros relacionados con materias académicas según agente editorial por año.

Poder ver esta trayectoria resulta importante porque permite apreciar otro de los hechos cruciales ocurridos en el periodo: hubo una conversión del predominio de las editoriales comerciales en favor de los agentes no comerciales en lo que se refiere al universo de los libros académicos. Entre las editoriales universitarias, las entidades públicas no editoriales y las entidades públicas solicitaban el 47 % de los ISBN expedidos a libros relacionados con materias académicas en 2013 (23 512 ISBN). En 2019 pasaron al 55 % (27 708). Así, la proporción de las editoriales comerciales en el rubro pasó del 51 % en 2013 (25 428 ISBN) al 43,5 % (21 878 ISBN) en 2019. A qué obedece aquel crecimiento y a qué obedece este decrecimiento son preguntas que se espera responder en estudios posteriores, que en principio deberán atender las particularidades de cada uno de los países.

Ahora bien, a la luz de estas cifras se puede afirmar que, si se agrupan los 16 países, el “negocio” del libro académico, a juzgar por el origen institucional de lo publicado, no pasa, en su mayoría, por el afán de lucro. En la [Tabla 2](#) se presenta el panorama en cada uno de los países analizados.

Tabla 2. ISBN expedidos para libros relacionados con materias académicas según el agente editorial por país

	Editorial comercial	Editorial universitaria	Entidad privada no editorial	Entidad pública	Otros	Total
México	63 044	29 628	10 030	14 300	927	117 929
Colombia	24 343	24 730	15 617	7677	1405	73 772
Argentina	38 055	8 866	7982	4474	1725	61 102
Perú	9840	4503	3435	1364	598	19 740
Chile	9386	4077	2219	2018	64	17 764
Ecuador	4238	6080	1891	1196	190	13 595
Venezuela	2156	2203	1892	1968	220	8439
Uruguay	3523	955	786	941	53	6258
Costa Rica	1158	1998	1382	1473	119	6130
República Dominicana	3005	409	1053	1002	441	5910
Guatemala	2628	423	1078	97	90	4316
Paraguay	2058	209	659	269	28	3223
Bolivia	1764	203	783	372	61	3183
Panamá	1426	315	407	203	180	2531
El Salvador	498	838	332	400	6	2074
Honduras	584	56	144	147	0	931
Total	167 706	85 493	49 690	37 901	6 107	346 897

De entrada, resulta evidente que el panorama varía de país a país. Además, es notable que no existe una relación entre la cantidad de ISBN expedidos para libros relacionados con materias académicas y la proporción de los agentes en esa cantidad según el país. Por poner solo ejemplos notables, en Argentina el predominio de los agentes comerciales resulta abrumador, con el 62,3 % del total de todos los registros para libros relacionados con materias académicas. Lo mismo ocurre en México, donde es el 53,4 %. En Colombia, por el contrario, son los editores universitarios los que, solos, han registrado más títulos académicos que todos los editores comerciales, con el 33,5 % del total. El predominio de los editores universitarios en el ámbito académico también se da en Ecuador, Venezuela, Costa Rica y el Salvador. Es también llamativo que la proporción de las entidades públicas sea la tercera mayor en México, Venezuela, Uruguay, Costa Rica y el Salvador. En los demás países son las entidades privadas no editoriales las que ocupan el tercer puesto.

[Afán de lucro y edición académica. Análisis a partir de la producción editorial en 16 países de América]

Atendiendo a los casos de México y Argentina, es plausible preguntarse si existe una relación directa entre la “madurez” editorial de un país, entendida como cantidad de títulos publicados, con el predominio de las editoriales comerciales en su territorio, lo que llevaría a la pregunta por la particularidad de un universo editorial académico como el colombiano, tan dependiente, al parecer, de la edición universitaria. Queda claro, no obstante, que sí existe una tendencia, no solo en la agrupación, sino al revisar la mayoría de los países, que para el caso de los libros académicos no es la industria del libro como producto venal la que en el periodo ha producido más títulos y la que ha incentivado el crecimiento de la producción académica —si es que este ha existido en cada país—. ¹

3.2 Carácter comercializable o no comercializable de libros académicos

Dentro de la información que se les exige a los editores para obtener un registro ISBN está el de informar si el libro va a ser comercializado o no. Este dato es, por supuesto, muy relevante a la hora de juzgar el afán de lucro de la publicación. Es más, si se atiende a la explicación que da la misma Agencia Internacional del ISBN, se entendería que el registro tiene como objetivo fundamental facilitar la comercialización del libro.

Un ISBN es, en lo esencial, un identificador de producto utilizado por editores, libreros, tiendas online y otros participantes en la cadena comercial para pedidos, listados, registros de venta y control de existencias. El ISBN identifica tanto al titular como a un título específico, su edición y su formato (*International ISBN Agency*, 2023).

Sin embargo, lo que nos indica la serie de datos es que hay un crecimiento en los libros académicos que los editores, ya de todas las clases, registran como no comercializables.

Si bien en este apartado la base de datos del ISBN carece de información para Argentina en los años 2013, 2014,

2018 y 2019, y para Honduras en el 2015 —aparecen en la gráfica como “sin info”—, entre los 346 897 ISBN expedidos y relacionados con materias académicas, 214 142 (61,7 %) corresponden a obras comercializables. Obras no comercializables cuenta con 99 146 (28,6 %). Sobre el 9,7 % restante, 33 609 ISBN expedidos en Argentina y Honduras, no se cuenta con información en este apartado. ²

Desde 2013 es evidente una caída porcentual importante de la proporción de libros comercializables en la región, del 56,8 % (27 804 de 48 968) en ese año pasaron al 52,8 % en 2019 (25 904 de 49 032). Esto se corresponde, por supuesto, con un crecimiento de los libros no comercializables, que pasaron del 24,4 % (11 944 de 48 968) en 2013 al 29 % en 2019 (14 211 de 49 032). La *Figura 2* detalla los datos anteriores.

Es importante destacar que, sumado al decrecimiento de los libros comercializables, en promedio es muy alto el número de títulos registrados como no comercializables. Como la definición ya aludida lo indica, es universalmente reconocido que el ISBN es un registro que no se hace de obras pensadas para circulación restringida o que sean exclusivamente institucionales o publicitarias. Así, es posible afirmar que la tendencia indica un aumento progresivo del número de libros que, dentro de las materias académicas, niegan de entrada la posibilidad de ganancia comercial en su sentido tradicional, es decir, su incorporación al circuito de distribución venal y librerías. Cabe preguntarse entonces qué usos se hacen de las obras registradas como no comercializables; cuáles son los lectores de ese 28,6 % de obras que no entran al circuito de librerías y a las que no se les asigna un precio, y si esa gran proporción es atribuible al acceso abierto. Estas son preguntas relevantes, sin duda, y esperan respuestas. En el futuro, el grupo de investigación espera comenzar a despejarlas. Para hacerlo, se hace necesario avanzar ya no en un “cartografía” sino en una “radiografía”, que permita explorar en detalle las prácticas relacionadas con

1 Para una lectura detallada, en la que puedan relacionarse comparándolos países, años, agentes editoriales y otras características de la producción académica en Latinoamérica se sugiere visitar <https://editorial.urosario.edu.co/cartografia-edicion-academica>

2 Esta falta obedece a dinámicas propias de esos dos países y no pudo ser cubierta en el tratamiento de los datos ni por el Cerlalc ni por el equipo de investigación. Sin embargo, en lo que atañe a los análisis generales llevados a cabo para el conjunto de los países, no implica de ninguna manera que las conclusiones puedan verse afectadas en su representatividad o su alcance continental.

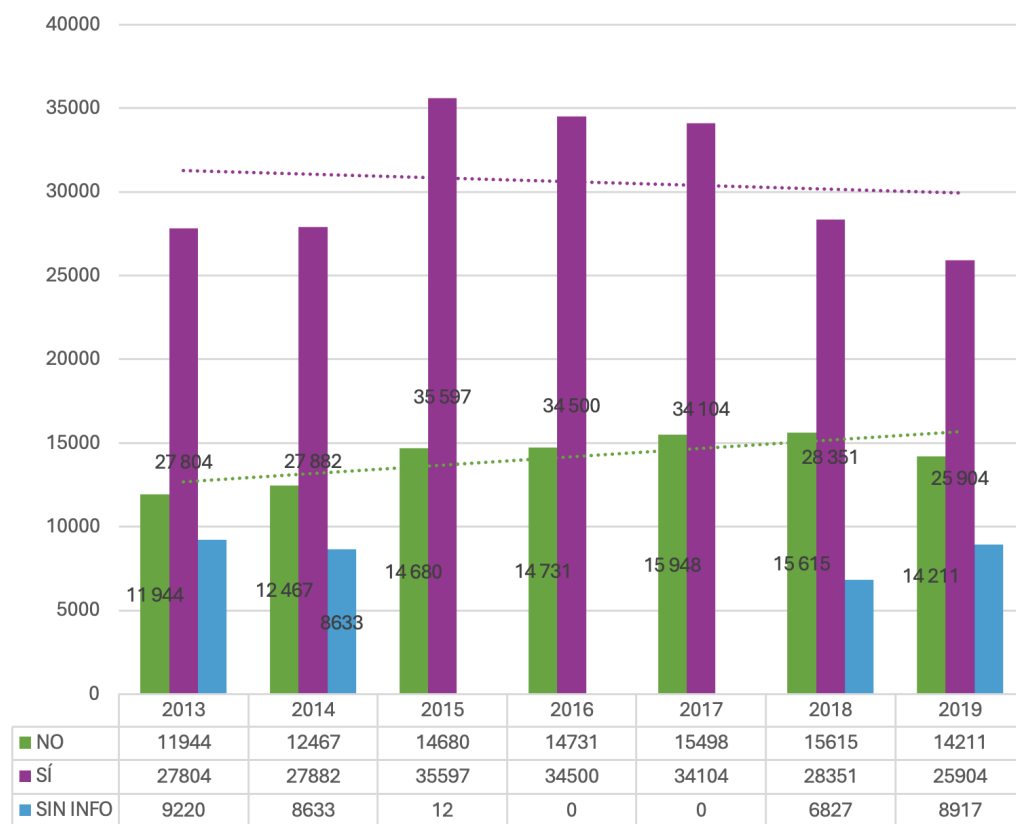


Figura 2. ISBN expedidos para libros relacionados con materias académicas de acuerdo con su carácter comercial.

la calidad, la producción, la visibilidad y el “consumo” que se hace de la edición académica en nuestros países. Ya en este terreno, por supuesto, se encontrarán pistas para avanzar en el análisis que aclare —y quizá problematice aún más— las preguntas por el acceso abierto, tan cruciales en lo que tiene que ver con la disponibilidad y la financiación de la producción académica.

Más allá de ellas, no obstante, se corrobora que hay una proporción muy importante, cada vez mayor, de la producción académica escrita en español en América que escapa al modelo en el que prima el afán de lucro.

4. Discusión y conclusiones

Los datos presentados dan cuenta de, como se dijo, dos trayectorias consolidadas. La primera muestra que dentro del universo de los libros académicos, al cabo del tiempo, es cada vez menor la proporción de publicación que responde al modelo de las editoriales comerciales, esto es, al afán de lucro. La segunda es

que se viene incrementando la proporción de libros académicos que no son comercializables.

Por fuera de las preguntas particularmente expresadas en algunos de los hallazgos concretos, la inquietud general subyace en si no es el mercado del libro —la compra de ejemplares o, en cualquier caso, el pago por el acceso a los contenidos— el que soporta la financiación, cómo se está financiando la publicación de la mayoría de los libros relacionados con materias académicas en nuestros países.

La respuesta descriptiva, de hecho, una tautología, indica que esa financiación viene de los recursos de universidades, entidades privadas no editoriales y entidades públicas.

A falta de estudios particulares, desde la perspectiva de las universidades, el crecimiento puede obedecer a la generación de estímulos por parte de los sistemas nacionales de ciencia y tecnología de cada país para la producción académica de sus comunidades univer-

sitarias, que retroalimenta la ya establecida inercia del *publish or perish*: vía convocatorias de evaluación de grupos de investigación e investigadores, que a su vez están relacionados con el acceso a recursos para las mismas investigaciones y la generación y mantenimiento de programas académicos, particularmente de posgrado, por no hablar de la cada vez más denodada, y problemática, competencia por los *ranking*. Esto ha llevado, en los países relacionados en el estudio, a una situación paradójica: en las últimas décadas las universidades han construido estructuras editoriales para publicar fundamentalmente a sus propios investigadores, en todos los niveles, lo que ha supuesto, en algunos casos, el riesgo de relajar los criterios de publicación, lo que da lugar a cuestionables prácticas académicas, en las que por el modelo mismo la endogamia es la más notable, y se desatiende el interés por amplificar el público de los libros en el sentido tradicional, vía su circulación comercial.

Por supuesto, no es del alcance de este estudio preguntarse particularmente por la calidad de lo que las universidades publican. Es bien conocida la dificultad de abordar la cuestión. Menos está la intención de analizar la calidad de lo que se publica con o sin afán de lucro. No obstante, vale la pena indicar que, dados estos resultados, la pregunta por los procesos de selección y los criterios a partir de los cuáles los editores académicos publican sin expectativa de retorno comercial resulta crucial, al igual que la cuestión sobre las prácticas y la financiación de los libros así producidos.

Los correlatos positivos de esta paradoja —que las universidades mantengan editoriales para publicar a sus propios autores— han sido la posibilidad de publicar contenidos cada vez más especializados, que implican necesariamente una reducción de público potencialmente interesado y, por tanto, una dificultad mayor del retorno de la inversión por medio de la venta de ejemplares —o cobro por el acceso a los contenidos—, que asumen las universidades en el cumplimiento de sus funciones y le aporta indiscutiblemente a la ciencia y a la bibliodiversidad de nuestros países, y que es, como ya se dijo, una de las posibles explicaciones del crecimiento de la producción editorial académica en los países que ha existido. Así mismo, y gracias a este empeño, puede decirse que ha ocurrido una crecien-

te profesionalización de las editoriales y los editores universitarios.

En lo que atañe a las entidades privadas no editoriales y a las entidades públicas, por tratarse de un universo tan heterogéneo en sí mismo, incluso si no se consideran las diferencias propias de cada país, puede afirmarse que un primer paso para esclarecer los motivos de publicación está dado justamente en la exploración pormenorizada país por país, editor a editor, de qué y cómo es posible que publique lo que publica en el ámbito académico. Esta tarea sería el motivo de una investigación que, por supuesto, está fuera del alcance inicial de estas páginas y de los objetivos inicialmente planteados en el grupo de investigación. No obstante, como ya se indicó, análisis de este alcance están entrevistados en una futura “radiografía de la edición académica”, que ya el grupo de investigación se encuentra contemplando.

Por otro lado, si bien los libros académicos editados por las universidades, las entidades privadas no editoriales y a las entidades públicas no tienen en principio necesariamente un afán comercial, sí hacen parte de la cadena del libro, a cabalidad, lo que los convierte en agentes que dinamizan toda la cadena del libro, incluso subsidiándola. Estos editores pagan a los correctores, diseñadores, diagramadores, impresores, empresas de servicios digitales, licencias, distribuidores, libreros, a ferias del libro, etc., en condiciones de mercado, más allá que su interés no sea la consecución de ganancias que este exige. Surge entonces la pregunta de qué sería de todo ese ecosistema, y esos profesionales, sin ese desinterés.

Así, lejos de responder definitivamente preguntas en torno a los modelos editoriales, los hallazgos relacionados en este artículo abren nuevas perspectivas de investigación, suscitan reflexiones capitales en torno no solo a las características de los universos editoriales de nuestros países, sino también de las instituciones encargadas de tomar decisiones relacionadas con la ciencia, la divulgación de la ciencia, la industria editorial y las industrias culturales en nuestros países.

Agradecimientos

Este artículo no hubiera sido posible sin el concurso de diversos investigadores e instituciones. Agradecemos especialmente al grupo de investigación Cartografía de la Edición Académica Iberoamericana que está compuesto, además de los autores del artículo, por Sayri Karp de la Universidad de Guadalajara (México), José Diego González del Cerlalc, Alejandro Dujovne del Instituto de Desarrollo Económico y Social (Argentina) y Édgar Valencia de la Universidad Veracruzana (México). Nuestro reconocimiento y gratitud también van al Cerlalc, a la Cámara Colombiana del Libro, a AseúC (Colombia), a Eulac, a la Red Altexto (México) y a la Federación del Gremio de los Editores (España). El desarrollo de la investigación pudo hacerse gracias al apoyo de la convocatoria Capital semilla de investigación de la Universidad del Rosario (Colombia). Este texto fue posible, también, gracias a la invitación que el X Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica le hizo a la Cartografía de la Edición Académica Iberoamericana en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara de 2022.

5. Referencias

1. Argollo, Rita; Rosa, Flávia (2022). *Editoras universitárias: desafios contemporâneos*. ABEU.
2. Bhaskar, Michael (2014). *La máquina de contenidos. Hacia una teoría de la edición desde la imprenta hasta la red digital*. Fondo de Cultura Económica.
3. Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
4. Bourdieu, Pierre (2006). *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.
5. Cerlalc (2020). *El espacio iberoamericano del libro 2020*. Bogotá. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2021/10/Cerlalc_Publicaciones_El_espacio_iberoamericano_2020_010921.pdf
6. Giraldo-González, Esteban; Giménez-Toledo, Elea; Córdoba-Restrepo, Juan Felipe (2022). Producción de libros académicos en Colombia entre 2013 y 2019: un avance para estudios comparados. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, 36(93), 153-176. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2022.93.58633>
7. International ISBN Agency (2023, 5 de febrero) ¿Qué es un ISBN? <https://www.isbn-international.org/es/content/%C2%BFqu%C3%A9-es-un-isbn#:~:text=Un%20ISBN%20es%2C%20en%20lo,su%20edici%C3%B3n%20y%20su%20formato>
8. Thompson, John (2012). *Merchants of Culture: The Publishing Business in the Twenty-first Century*. Plume.